Nº 556.

EL CORREO DE LA MODA

Periódico ilustrado para las Señoras

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

que no puede dar explicacion alguna acerca de su puntería, y declara que esta facultad existe en él desde que tiene uso de razon.

M. Carver es todo un héroe de teatros y de circos, donde se exhibe, haciendo la fortuna de muchos empresarios. Este era nuestro comensal á la mesa del Escorial. Rafael miraba á tan extraño personaje con adorable admiracion. Él, que no habia podido matar ni un conejo en los cotos reales, ni habia dado caza más que á algun pajarillo de los que anidaban en los árboles de su hotel, en la Castellana, e vidiaba la suerte afortunada de M. Carver.

Por supuesto, que como los comensales estábamos en número tan exigüo, la comida era triste y apénas si en nuestra conversacion sabíamos salir de las bellezas del Monasterio y de la diestra certería de M. Carver. Como era de rigor, hablamos del pescado que nos servian á la mesa, traido pocas horas ántes de las costas cantábri as; de las perdices escabechadas, cogidas en los montes cercanos; de la leche tan rica que dan las cabras y ovejas del país; pero como irresistible fatalidad, volvíamos otra vez á las pinturas, á las esculturas, á los frescos del Monasterio y á la certera puntería de M. Carver.

El Monasterio del Escorial tiene para todos los gustos.

—Es muy bonito, decia Rafael.

—Es muy grande, exclamaba M. Carver.

—Es muy triste, interrumpió la viajera.

Esto es, tres conceptos distintos á que en realidad se presta la obra del Monasterio: bonito, bello por el conjunto artístico que guarda en su interior; grande en su trazado y en sus proporciones disformes; triste, en su aspecto, y más aún en los detalles arquitectónicos.

—El Monasterio se ve en un dia, sigue hablando la jóven dama, pero estas campiñas, las sierras que cierran estos estrechos horizontes, y las plantas que viven entre los peñascos de esta campiña, no se estudia en muchos años. Aquí, bajo este cielo triste, se da una *flora* privilegiada por su variedad amena y por su aplicacion á la terapéutica. En dos horas que he recorrido las faldas de esta sierra que vemos allá enfrente, he podido anotar en mi álbum más de ochenta plantas raras, todas originarias, ninguna y por consiguiente exótica. Por otra parte, aquí tambien se puede estudiar la pizarrosidad que adquieren las rocas plutánicas y áun volcánicas, por el tiempo y la accion de los agentes, sobre el proceso de tal trasformacion. En la planicie de la sierra he encontrado trozos de *calamites* fósiles, y debajo de las nieves eternas que cubren las rocas pueden aparecer agentes vivos que la naturaleza sostiene en vigorosa actividad, para enseñarnos que nada muere. Porque es sabido que allí donde la vida parece que acaba, allí donde la muerte comienza, da principio la procreacion y otra serie de vitalidades que se suceden con pasmosa regularidad...

Hablaba la bella jóven miéntras M. Carver nos dejaba sin comida; Rafael permanecia electrizado por su espectacion magnética, y yo intentaba retener las palabras de aquella mujer para ordenar despues algunas ideas que me diesen el concepto de quién podria ser aquel prodigio de talento con enaguas.

El concepto que tenemos en España, y áun en la Europa meridional, de lo que debe ser una mujer, nos hace caer en la admiracion cuando oimos hablar á alguna como lo hacía nuestra comensal. La instruccion se cree secundaria entre nosotros y hasta se le niega á la mujer la facultad que tiene para aprender, como el hombre, las ciencias y las artes libres.

Una mujer que sabe las ciencias naturales y habla de fósiles, y de geología, y de la flora, y hasta de la fáunia de un país, y apunta las variedades de plantas y dibuja los caractéres peculiares de cada una, es un sér extraño entre nosotros, un sér fenomenal, que no acertamos á comprender áun viéndolo y tocándolo por nosotros mismos.

¿Quién era esta mujer? ¿Por qué estaba entre nosotros?

Al levantarnos de la mesa nos repetíamos una y otra vez estas dos preguntas, y nuestra curiosidad no se satisfacia. Rafael se acercaba á nuestro oido murmurando:

—Esta mujer es mucho hombre. La admiro por lo que sabe.

—¿Pero quién es?

—La hablaré y sabrás cuanto deseas.

En tanto nos dirigimos á la estacion para tomar el tren y proseguir nuestro interrumpido viaje.

A las seis y cuarto partíamos del Escorial en compañía de Rafael y de nuestra compañera de viaje. M. Carver se quedó esperando el tren que debia llevarle á Madrid, donde le aguardaba un público impresionable, que habia de aplaudir frenéticamente su certera puntería, con gran contentamiento del afortunado empresario del teatro de Rivas.

(*Se continuará.*) NICOLÁS DIAZ Y PEREZ.



6 Y 7. TRAJES PARA SALON.

6. Traje de raso y pasamanería. 7. Traje nupcial.

JUANA LA BELTRANEJA.

I.

La caprichosa deidad llamada Fortuna, algunas veces hace juguete de sus veleidades á los que les plugo mecer en régia cuna. Nada más insondable existe que el



19.—Peinado de *soirée*.—(*Véase el dibujo* 18.)

20.—Peinado para teatro. Visto por delante. (*Véanse los dibujos* 18, 21 y 22.)

ta anterior,—4 mallas al aire,—una malla simple, que abraza la presilla colocada bajo las 13 mallas al aire, y al mismo tiempo la 7.ª de estas mallas,—4 mallas al aire,—7 mallas simples sobre las mismas 13 mallas al aire,—una malla simple sobre las 13 mallas al aire siguientes, pero se la termina como la anterior. Se vuelve á empezar siempre desde °.

Tapete para mesa de labor.—Núms. 11 y 42.

Se le hace de cañamazo de Java con seda de color marron. Nuestro modelo tiene un metro de largo por 47 centímetros de ancho. A 15 centímetros de distancia de cada extremo se ejecuta, al punto de cruz, con seda marron claro y color maíz, el bordado hecho con arreglo al dibujo núm. 11.—A cuatro puntos de distancia del bordado se festonea el borde trasversal con seda marron.

Por fuera de este feston se sacan los hilos para formar un fleco.

Fichú en forma de capucha. Num. 12.

Nuestro modelo va hecho con una hebra doble de lana blanca y un gancho de madera. Se compone de un cuadro doblado en forma de fichú, cuya mitad de encima va hecha de un dibujo de conchas, y la otra de barretas formadas con mallas al aire. Se principia



22.—Mechon enrollado. (*Véanse los dibujos* 20 y 21.)



25.—Sombrero Betina.

este cuadro al crochet por el medio, haciendo una cadeneta de 4 mallas, cuya última se junta con la primera, y despues se labra en redondo.

Fichú en forma de pañuelo.—Núm. 13.

Se toma un pañuelo de seda cuadrado de 90 centímetros en cuadro; se guarnecen dos de sus lados con un encaje blanco de 14 centímetros de ancho, el cual se continúa en los ángulos y en los lados no guarnecidos, sobre 6 centímetros de largo. Se dobla el pañuelo, se le pliega perpendicularmente desde el medio y se le fija sobre el corpiño con un ramo de flores, al paso que los dos extremos van anudados por detras.

Cofia de raso listado.—Núm. 14.

Se cortan dos pedazos de raso listado al sesgo, de 13 centímetros de ancho por 78 de largo, los cuales se recortan en uno de los bordes trasversales, de modo que sólo tenga 66 centímetros de largo en su borde superior. Se les junta, y se guarnece la cofia, como indica el dibujo, con encaje breton plegado de 4 y 7 centímetros de ancho. Se atan los picos por detras.



24.—Mechon de cabello. (*Véase el dibujo* 23.)

Corbata de damasco. Núm. 15.

Esta corbata es de damasco color de maiz, y va adornada en sus puntas con tul negro y encaje color de maiz. Sobre



23.—Peinado para casa.—(*Véase el dibujo* 24.)

21.—Peinado para teatro. Visto por detras. (*Véanse los dibujos* 18, 20 y 22.)

26.—Niña de 6 años. Delantero.—(*Véase el dibujo* 27.)
27.—Niña de 6 años. Espalda.—(*Véase el dibujo* 26.)
28.—Niña de 8 años. Espalda.—(*Véase el dibujo* 29.)
29.—Niña de 8 años. Delantero.—(*Véase el dibujo* 28.)
30.—Niño de 5 años. Delantero.—(*Véase el dibujo* 31.)
31.—Niño de 5 años. Espalda.—(*Véase el dibujo* 30.)
32.—Niño de 4 años. Espalda.—(*Véase el dibujo* 33.)
33.—Niño de 4 años. Delantero.—(*Véase el dibujo* 32.)
34.—Niña de 7 años. Delantero.—(*Véase el dibujo* 35.)
35.—Niña de 7 años. Espalda.—(*Véase el dibujo* 34.)
36.—Niño de 8 años. Espalda.—(*Véase el dibujo* 37.)
37.—Niño de 8 años. Delantero.—(*Véase el dibujo* 36.)
38.—Niña de 5 años. Espalda.—(*Véase el dibujo* 39.)
39.—Niña de 5 años. Delantero.—(*Véase el dibujo* 38.)
40.—Niña de 6 años. Delantero.—(*Véase el dibujo* 41.)
41.—Niña de 6 años. Espalda.—(*Véase el dibujo* 40.)

26 á 41.—Trajes para niñas y niños.

Pl. 392.

3367

EL CORREO DE LA MODA.

Periódico ilustrado para las Señoras.

Plaza de Isabel II.ª 2, Madrid.



222 Imp. Aug. Godchaux & Cie Paris Coloriste Huguet ex artiste des Gobelins, Paris 1625

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas 12 prãl
MADRID



Directora: ANGELA GRASSI DE CUENCA

Se publica el 2, 10, 18 y 26 de cada mes

Núm. 35 | Exclusivo Agente Antonio Escamez, Preciados, 35, Madrid. | Madrid 18 Setiembre 1879. | Su Representante en París, Mr. Saisset, 11, rue Cadet. | Año XXIX

REVISTA DE MODAS.

El gran secreto de la coquetería es elegir entre las modas dominantes las que más favorecen la figura propia, y las modistas que se citan por su buen gusto, es que poseen el don inapreciable de estudiar las figuras y las caras, reformando la moda segun el tipo, sin hacerla perder su carácter. Una señora esbelta, de cuello largo, cuello de cisne, deberá velarle con las golas Gabriela de dobles rizados de gasa, miéntras las de cuello corto tienen los cuellos vueltos en fichú y la lencería lisa. Esta reflexion me la sugieren las faldas panier, que convierten á una señora bajita y gruesa en un globo que se espera ver desaparecer por los aires al primer impulso del viento, y si los paniers son de color claro la ilusion es completa.

Precisamente la moda con sus múltiples creaciones atiende á todos los tipos, y miéntras una delgada puede permitirse colores claros y formas abultadas, una gruesa, cualquiera que sea su edad y posicion, deberá siempre buscar colores opacos y formas seguidas.

La lana beige en medios colores, recomendada al principio de la estacion, será la obligada para vestidos de otoño, combinada con faya de tono oscuro como marron ó verde bronce. En este género me hablan de uno con falda redonda, terminada por ancho plegado, orillado de biés de faya y túnica corta encima, recogida del centro con tres frunces y en los costados con tres pliegues hácia abajo que forman el panier, descendiendo de la espalda dos paños estrechos y largos orillados á un solo lado de bies de faya, cuyos paños se recogen en conchas por detras sugetas con lazos de grandes hojas sin caidas; por delante lleva un solo lazo de cinta más estrecha y de la forma llamada *cola de golondrina*. Los trajes de lana con brochados indios y con brochado cachemir serán tambien propios de otoño y de mucho gusto para calle, dominando siempre la tela lisa para fundamento del vestido, y la de cachemir para los adornos, que serán bieses colocados en los grandes volantes ántes de plegarse, bieses al rededor de las túnicas ó en paniers alternados uno liso y otro de cachemir y chalecos vueltos, cuellos en fichú, etc. Los trajes blancos que tan gran papel han representado este verano despues de muchos de olvido, ocuparán todavía buen lugar en las primeras representaciones de los teatros y las reuniones, lo mismo que los foulares y satenes Pompadour en fondos claros, que desde este mes habrán de ostentarse á la luz de los salones. Para este objeto me hablan de París de un nuevo color un tanto llamativo y que espera con timidez á recibir la sancion del público: es un color amarillo tostado, entre rojizo y color de fuego, al que se ha bautizado con el nombre de *canaque* (ave de las Indias). Este color es la novedad del momento, y como los fondos tornasolados seguirán llevándose este año, se verán flores *canaque* sobre azul pavo tornasolado, y *canaque* con pensamiento y con rubí haciendo tornasolados deliciosos.



1 Á 3. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA.

1. Vestido para campo. (Patron: pliego por el reves, núm. III, figs. 12 á 20.) 2. Vestido para niña. (Véase el núm. 12.) (Patron: pliego por el reves, n.º II, figs. 8 á 11.) 3. Vestido con túnica-blusa.

Como parece dominar el color amarillo en toda su escala, no puedo ménos de citaros un vestido lucido en las últimas carreras en París, y que está llamado á ser reproducido como traje de teatro y de salon. Es un vestido de tafetan de Italia (glasé) color de maíz, con ancho plegado en el bajo de la falda, de gasa del mismo color y *ruche* encima ó gran escarolado de glassé y gasa: la túnica-polonesa se abre hasta mitad de falda, guarnecida de encaje blanco con otro ruche cubriendo la pegadura del encaje, y el cuerpo abierto sobre *modestia* ó camiseta de encajes, va adornado de plaston formado por lazadas de cinta de dos tonos, lazadas que más grandes adornan los recogidos de los paniers, que van casi á perderse bajo un pliegue Wateau, que principia desde el bajo del busto, sujeto con numerosas lazadas: mangas marquesa hasta mitad de brazo con encajes y ruche como el del cuerpo. Hé aquí las noticias de alguna novedad en telas y hechuras, ínterin vienen las creaciones de invierno á nuestros almacenes de modas.

Los sombreros de otoño tendrán poca variedad en su forma con los que se han llevado el verano, pero en cambio se harán en raso con preferencia á toda otra tela: la capota cerrada con bridas y el pequeño *Directorio* con bridas tambien serán los sombreros de vestir, y como última creacion me hablan de un sombrero de tul azul pálido fruncido sobre raso del mismo color, el ala ligeramente ondeada á lo María Stuart y adornado de una corona de rosas té y heliotropos; bridas de cinta de raso color de rosa pálido. Otro modelo de ala en aureola es de faya color de azufre y fruncido por la parte exterior

Pl. 404.

EL CORREO DE LA MODA.

Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle de la Montera, 11, Madrid.

empujados por ese torbellino periódico que se denomina *veraneo*.

Nuestros compatriotas, al reves de los demas habitantes del mundo, todo lo encuentran preferible en extraña tierra, todo lo hallan superior en las orillas del Sena, por ejemplo, ó en las del Támesis, el Arno, el Tíber, etc., etc. En cambio todo lo bañado por el Tajo, por el Ebro, por el Guadalquivir es detestable, rancio, falto de ese brillo fascinador que diz tiene cuanto se produce y elabora por allende.



7. Sombrero capota.



3. Cofia con cinta escocesa. (Véase el núm. 4). (Patron: pliego por el derecho, núm. V, fig. 15.)



8. Sombrero chino.

Si se habla de baños minerales, Baños de Baños, ni Alhama pueden competir con Baden Baden, ni Archena con Spa, ni Arnedillo con Aguas Buenas, ni las Caldas con Ems, ni la Puda con Wiesbaden, ni Panticosa con Hombourg, ni otros mil que poseemos excelentes y sin rival, con otros mil que pululan por Alemania, Francia é Italia, y que sólo por ser extranjeros tienen la virtud de atraer á muchos españoles entusiastas de todo lo que existe fuera de su país, gracias á esa extranjero-manía de que se hallan poseidos.

Si de los baños minerales pasamos á los de mar, sube de punto la excelencia de los puertos vecinos. Biarritz, Marsella y otros muchos encierran en su seno lo más florido y lo más acaudalado de nuestra aristocracia; en cambio San Sebastian, Castro-Urdiales, Lequeitio, San Juan de Luz, Pasajes, Zarauz y otros que sería prolijo enumerar, yacen casi todos los años en apacible calma, sin que vaya á alterar la quietud de aquellos amenos sitios esa falanje de españoles ricos y poderosos que toman por asalto los baños franceses y derraman en ellos el oro á manos llenas. ¿Cómo se explica tanta indiferencia, tanta ingratitud, tan escaso amor patrio? Sólo la fatal manía de *extranjerizarse*; sólo la potente y veleidosa moda, capaces son de borrar en nuestros compatriotas todo sentimiento de simpatía y prediléccion hácia sus seguros y envidiables puertos, sus baños minerales, famosos y eficacísimos, sus campiñas amenas y pintorescas, su suelo, en fin, del que naturaleza es pródiga y cariñosa madre. ¡Qué motivos justificados, qué esperanzas de bienestar pueden llevar lejos de este país á personas perfectamente conocedoras de él, perfectamente enteradas de sus excelencias, convencidas de sus ventajas con otras tierras en lo que respecto á cielo, temperatura, baños, jardines, y todo, en fin, cuanto para el placer, más que por la salud van á buscar en climas extraños? Sólo un espíritu de imitacion ridícula; sólo un despego incomprensible á los



5. Cofia con bieses de foulard. (Véase el núm. 6.)



6. Fondo de la cofia núm. 5.



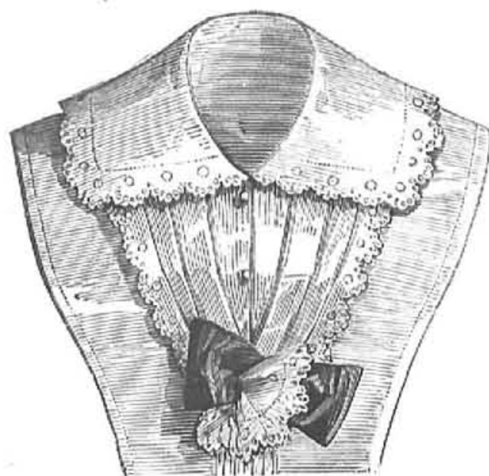
4. Fondo de la cofia núm. 3.



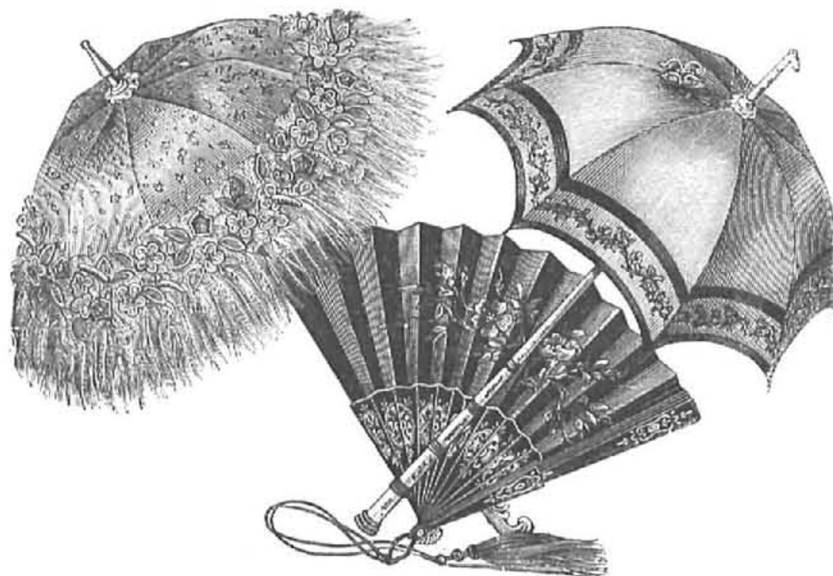
9. Vestido de percal.



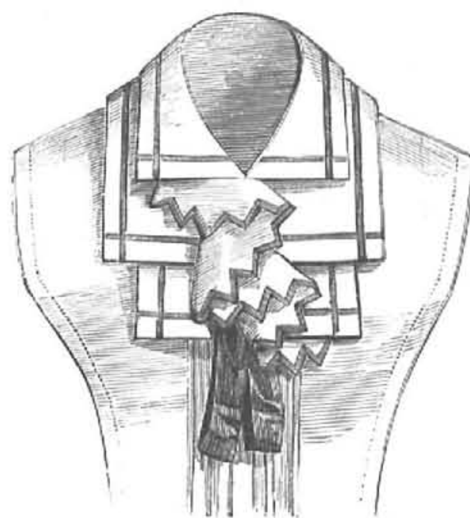
10. Vestido con túnica panier. (Patron: pliego por el reves, núm VIII, figs. 22 á 30.)



15.—Cuello con peto.

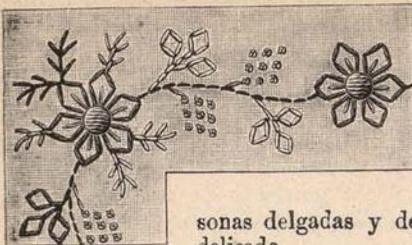


12 á **14.**—Abanico y sombrillas.



16.—Cuello con peto.

17.- Traje para niñas de 10 años. **18.**--Traje para niñas de 12 años. **19.**—Traje para niños de 5 años. **20.**—Traje para niñas de 11 años. **21.**—Traje para niñas de 8 años.



24. Bordado para el pañuelo núm. 23.

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

CHOCOLATE AL TAPIOCA

Es un excelente remedio para las personas delgadas y de estómago delicado.

Se toma una onza de buen chocolate para un pequeño vaso de agua; se deja cocer lentamente deshaciéndolo; se añaden dos terceras partes de leche; se hace hervir, y se echa un puñado detapioca como si fuese sémola; se menea á un fuego suave durante cinco minutos; se echa el resto de la leche dando vueltas y se retira.

MELOCOTONES EN AGUARDIENTE.

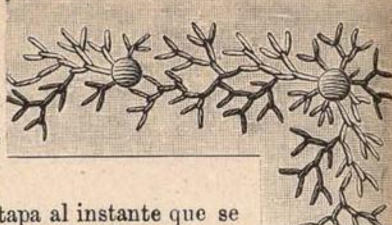
Se escojen veinte melocotones que estén muy próximos á madurar, se les quita la pelusilla con un lienzo y se pican por todos lados con un alfiler grueso hasta el mismo hueso. Se deslien dos libras de azúcar en suficiente cantidad de agua, poniéndola á cocer hasta que se haga almibar y entónces se echan los melocotones, y revolviéndolos contínuamente se dejan cocer hasta que se ablandan. Se sacan y se colocan en frascos separando el almíbar, el cual, cuando está frio, se echan las dos terceras partes de su peso de aguardiente de veinte y cinco grados. Se mueve bien la mezcla, se pasa por la manga y se echa en los tarros de los melocotones hasta cubrirlos, se tapa con un corcho y encima un pergamino mojado que se ata al rededor con un cordel.

AGUA DE SELTZ.

Esta agua tan en moda hoy que no hay mesa en donde no aparezca, se obtiene de un modo sumamente fácil.

Se llena una botella de agua hasta el cuello, se echa una dracma de ácido tártrico y otra de bicarbonato de sosa, se tapa al instante que se hayan echado los ingredientes con un tapon que cierre herméticamente y se ata el tapon con una cuerda. Al cuarto de hora se puede beber.

Echándola una cucharada de jarabe de grosella ú otro cualquiera toma un sabor muy agradable parecido al vino de Champagne.



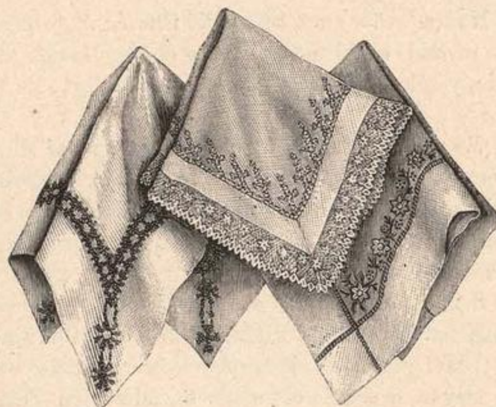
25. Bordado para el pañuelo 23.



28. Fichú.



19. Vestido para salon (Véas el núm. 20.)



21 á 23. Pañuelos bordados. (Véanse los núms. 21 á 29.)



20. Delantera del vestido núm. 19.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1374.

FIG. 1.ª *Traje de baile para casino.*—Este lindo traje se hace de gasa pekin. El cuerpo, de peto por delante, forma lazadas lisas por detras. La falda está adornada de plegados de seda y muselina ó encaje. A la túnica, recogida con gracia, se entrelaza una guirnalda de flores.

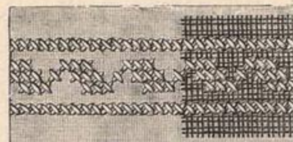
FIG 2.ª *Traje de paseo y visitas.*—Es de foulard Pompadour.

La túnica princesa se abre por delante, completándose con solapas de raso rosa que se anudan en los costados, sosteniendo los ligeros paniers.

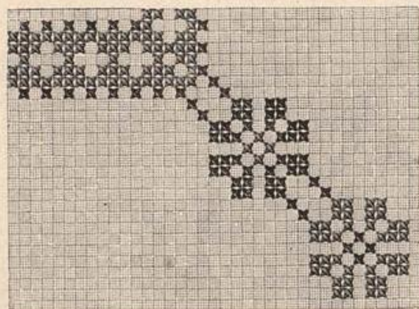
La falda, figurada ó postiza, va adornada de picos y fleco rosa y un plissé.

Fichú de encaje y cintas rosa.

26. Bordado para el pañuelo n.º 22.



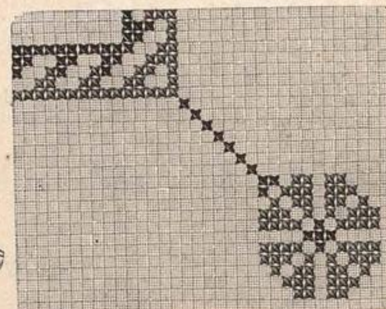
27. Bordado para el pañuelo n.º 22.



28. Bordado para el pañuelo núm. 21.



30 y 31. Vestido adornado de bieses.



29. Bordado para el pañuelo núm. 21.

ADMINISTRACION DE EL CORREO DE LA MODA Montera, 11

Las Sras. Suscritoras a la 1.ª, 2.ª y 4.ª Edicion recibiran el FIGURIN ILUMINADO 1.374 y las de 1.ª, 3.ª y 4.ª el pliego de dibujos para bordados.

Editor-propietario, Carlos Grassi. Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7. *Administracion*: Montera, 11, Madrid.

1376

Nº 553.

EL CORREO DE LA MODA

Periódico ilustrado para las Señoras

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

Nº548.



EL CORREO DE LA MODA

Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle de la Montera, número 11, Madrid.



22.—Capota Imperio.



23.—Sombrero Carlota.



24.—Sombrero Jockey.

25.—Traje corto. Espalda.—(*Véase el dibujo* 27.)

26.—Traje para señoritas.

27.—Traje corto. Delantero.—(*Véase el dibujo* 25.)

28.—Traje de cachemir, para niñas de 12 años.

Huard

Gilquin imp. Paris

Anaïs Toudouze

Nº 1625

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas, 12, pral

MADRID



Nº 1625P

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas, 12, prãl

MADRID

Pl. 401.

EL CORREO DE LA MODA.

Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle de la Montera, 11, Madrid.

Nº 550.

EL CORREO DE LA MODA

Periódico ilustrado para las Señoras

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

compone de encaje blanco, de 5 centímetros de ancho, y cinta encarnada, de 9 centímetros de ancho. Las bridas son del mismo encaje.



27.—Tocado de muselina.

Trajes para niñas y niños.—Números 22 á 26.

Núms. 22 y 23. *Traje para niños de 8 años.*—Este traje es de cachemir de la India azul gendarme y pekin de terciopelo. Falda plegada. Chaqué de cachemir con aldeta añadida. El delantero, recto, con solapa de pekin, va abierto sobre un chaleco no ajustado, que se abrocha por debajo del talle con un cinturon. Una hilera de cinco botones adorna el borde de detras de la aldeta. Manga de codo con carteras de pekin.



29.—Tocado de encaje.

Tocado de muselina.—Núm. 27.

Va adornado con tres rizados de cinta de raso color de rosa pálido, de 4 centímetros de ancho, y de muselina blanca y encaje blanco, de 7 centímetros de ancho. Lazos de cinta de raso.

Tocado de faya. Núm. 28.

Se hace con un pedazo de faya azul pálido de 53 centímetros en cuadro, ribeteado de un encaje de 4 $^1/_2$ centímetros de ancho. En el costado se pone un ramo de rosas de su color.

Tocado de encaje.—Núm. 29.

Se prepara un *fondo* de tul fuerte, que se cubre con encaje de seda fruncido y se le guarnece con un ramo de reseda y margaritas.



28.—Tocado de faya.

Núm. 24. *Traje para niñas de 6 años.*—Es de faya gris perla y tela brochada de seda. Falda con volante encañonado. El chaqué, de forma sastre en la espalda, se abre por abajo, con una correal brochada. El delantero, recortado de arriba abajo, va unido por debajo con un lazo de cinta de raso azul. Peto largo de tela brochada abrochado bajo el delantero de la izquierda.

Núm. 25. *Falda para jovencitas de 14 años.*—Es de muselina de lana color aceituna y fular con lunares de color de rosa. La falda, que es de fular, va guarnecida de dos volantes tableados, que rodean la falda. Otro volante y várias hileras de bullones forman el delantal: el delantero del corpiño, abierto en cuadro, forma un peto, que se abrocha en la izquierda. En el lado derecho va una pinza. La espalda, de forma princesa, forma un ligero *pouf.* Dos bandas forman *paniers.* Manga de codo, con guarnicion de fular. Lazos de cinta de raso color de rosa en el corpiño.

Núm. 26. *Traje para niñas de 8 años.*—De batista color de rosa. La espalda, enteramente plegada, va puesta sobre una espalda lisa, en cuyo borde inferior se añade un volante tableado. El delantero va guarnecido con dos tiras bordadas con algodon granate. Manga de codo con cartera bordada.

30 y 31.—Traje de paseo.

Traje de paseo. Núms. 30 y 31.

Este traje es de cachemir de la India color algarroba y tela brochada india. Falda redonda de cachemir, adornada de dos volantes tableados.—Sobrefalda de cachemir, con una banda plegada Luis XIII, ajaretada en medio, y adornada con tiras de tela brochada. Chaqué de cachemir ribeteado de tela brochada.

LA CARIDAD.

No hay nada más modesto que la caridad verdadera; nadie más humilde y temeroso que el ángel que desciende desde el trono del Señor á repartir los dones de la caridad en la casa del pobre, en el lecho del hospital, donde sufre el necesitado, sobre la cuna del expósito, en derredor de la sepultura del mendigo.

Y es modesta, es humilde y es temerosa, porque sabe que la virtud y la beneficencia que practica, y los consuelos y bienes que esparce, no son suyos, no son propios; los debe á Dios, y á Él pertenecen y á los pobres que los han menester.

Son de Dios, son de todos los hombres, á quienes el Supremo Señor hace donacion graciosa para que en el bien los empleen.

No olvidaré nunca una historia que llegó á mis noticias; historia tan verosímil, como que conozco á los personajes que figuraron en ella.



DIRECTORA: ANGELA GRASSI DE CUENCA.

NÚM. 31—Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes. | 18 AGOSTO 1879. | Se publica en diez distintos idiomas.—Año XXIX.

REVISTA DE MODAS.

Las playas, las estaciones termales, los casinos de los puertos de mar, están en su período más brillante, y los trajes de las marquesas de la Regencia brillan en ellos en todo su esplendor; á falta de los lunares y las empolvadas pelucas, la semejanza es exacta; y las telas de vivos colores levantadas en paniers, los encajes y los plegados á la *antigua*, las mangas á medio brazo, los mitones y los zapatos con grandes lazos, forman el tipo del dia, que tiene un *carácter* perfecto de la época de Luis XV. Hoy las modistas al crear un modelo no les basta oir que es elegante, que es gracioso, que es distinguido... Necesitan oir que tiene *carácter*. Fuerza es confesar que algunas lo consiguen y sus creaciones parecen arrancadas al pincel de Wateau.

El raso negro, como primera falda, obtiene el beneplácito de la moda y de las elegantes, y esta tela, olvidada durante muchos años, se resucita como novedad. Sobre una falda de raso negro cualquier túnica se avalora, y lo mismo unos paniers de indiana clara, que de granadina ó gasa trasparente, armonizan con sus encantadores reflejos; generalmente estas faldas se hacen sin cola y con poco adorno, todo lo más un plegado al canto. Las túnicas ó polonesas que se creian ya desterradas sin apelacion, han tenido la malicia de presentarse con una ligera variacion, siendo el más bello complemento de los trajes actuales; sobre las faldas de raso ántes citadas, la polonesa recogida en paniers no tiene rival en elegancia, recogida con lazos negros, sea cualquiera el color y clase de su tela, guarnecida de encaje blanco breton, malines ó Inglaterra, segun el lujo de la tela y el destino del vestido. El reinado de las polonesas vuelve otra vez con tal imperio que hasta se habla de polonesas de encaje, recogidas sobre faldas de color para comidas y soirés.



1 Y 2. TRAJES DE LA ESTACION.

1. Vestido para jovencita. (Patron del cuerpo y la túnica: pliego por el reves, núm. XIII, figs. 53 y 54.)

2. Vestido y manteleta para señora. (Patron de la manteleta: pliego por el derecho, núm. I, figs 1 á 4.)

No por esto vayan á creer mis queridas lectoras que las polonesas son exclusivas, no tal; hácense para sociedad cuerpos de peto por delante, que es de gran carácter sobre los paniers, y aldeta por detras (véase el número 10), y hasta suele prolongarse esta aldeta en un frac perfecto. Tambien se habla de cuerpos y túnicas fruncidas en el hombro y talle los delanteros, hechura que gastaron nuestras madres y que parece volver como todo lo antiguo: estos delanteros, sean de cuerpo ó de túnica, se cortan holgados y sin nesgas ó pliegues de pecho y sin escote, recogiendo su vuelo con tres ó cinco frunces en el talle, que se sujetan por dentro con cordones, llamado luégo el vuelo á los hombros para que baje recta la orilla á formar el escote de corazon; en las túnicas, que es donde más se utiliza esta hechura, los frunces al soltarse dejan amplitud para los paniers, indicacion que ya hacía en una de mis últimas revistas y sobre la que vuelvo á llamar la atencion de mis buenas lectoras, como siempre que se trata de una hechura en la actualidad desconocida.

Para las mañanas y las tardes la manteleta *buena mujer*, como dicen los franceses, alterna con la visita, distinguiéndose una de otra en que la visita queda recta de atras, con mangas que salen de la espalda, y la buena mujer es la antigua manteleta redonda ó semi-recta, sin mangas y con el plegado á la antigua todo alrededor.

Los vestidos negros con toques de color siguen siendo los favoritos de las damas elegantes como atavío de teatro, salon y salidas en carruaje; esto es muy importante de advertir. Los atavíos pretenciosos están cada vez más relegados del grosero pavimento de las calles, y lo que parece distinguido en un caso resulta chocarrero en el otro. Los vestidos negros en faya, raso, ó granadina, con vivos y lazos azul, rosa pálido, pajizo ó reseda, son de muy buen efecto, pero para salir á pié á la calle ó al paseo, no se permiten las personas que saben vestir, más que ligerísimos toques ó combinaciones en colores más oscuros, como verde sáuce, bronce, vino de Burdeos, nútria ó azul gendarme; lazos de todos estos colores pueden impunemente lucirse á pié en la calle y el paseo.

De sombreros he dicho ya tanto de los de la estacion, que sería inoportuno y tarde para hablar de ellos; prefiero deciros algo de lo mucho que *se dice* para el porvenir. Los sombreros de Otoño, y áun los de invierno, á juzgar por los modelos que van apareciendo, serán monumentales, y detras de sus extensas alas se parapetará el rostro de las hermosas. Todos son: *Directorio*, *Muscadines*, *Maravillosos*, con las alas de mayores proporciones que las que hoy conocemos y gastamos. Indícanse algunos con la copa de distinta tela que el ala, y ésta muy abierta para dejar



LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

N°1630

Administracion Carretas. 12 prâl

MADRID